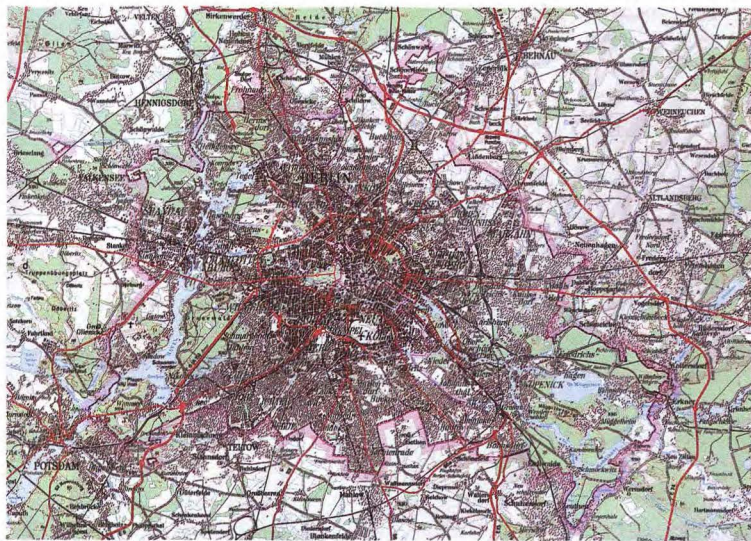




Puerta de Brandemburgo. Vista desde Berlín-Oeste.



Berlín. Dos ciudades dentro de una ciudad.

BERLIN OCCIDENTAL

COMPORTAMIENTO DE LA CIUDAD DIVIDIDA, FRENTE A SU CENTRO CONVERTIDO AHORA EN UN BARRIO DE LA PERIFERIA

Heinz Tibbe

Berlín, la metrópoli dividida, celebra este año su 750 aniversario. Esta clase de fiestas son siempre ocasiones oportunas para presentar su imagen al exterior. En este caso, los dos Berlín divididos aprovechan la oportunidad para presentar al mundo la idea de sí mismos, también en lo referente a lo urbanístico.

Berlín Oriental, que posee el verdadero centro histórico de la ciudad conjunta, está empeñado en fortalecer su imagen como «Capital de la República Democrática Alemana». (El lado occidental no reconoce «de jure» esta función).

Para estos festejos, y en general Berlín Occidental, menos provisto de documentos visibles de la herencia nacional, se está esmerando en poner énfasis precisamente en este punto. Y así, por ejemplo, el Gobierno Federal donará a Berlín Occidental un «Museo de Historia Alemana». Con motivo del 750 aniversario se colocará la primera piedra cerca de la muralla y del antiguo «Reichstag» que, ya de por sí, representa un museo.

Este asunto nos obliga a preguntarnos qué perspectiva tiene, en general, el centro dividido en una ciudad que va a seguir dividida por un tiempo apreciable. ¿No se trata de un centro

en «estado de espera» que debería quedar reservado para un futuro hasta ahora incierto? ¿Qué consecuencias tiene todo esto en el plano urbanístico y en el plano político del desarrollo de la ciudad? ¿Como se debe tratar un espacio urbano de esta categoría?

1. DE CENTRO ACTIVO A ESPACIO INTERMEDIO ENTRE LAS DOS CIUDADES —UN AMBITO MALTRATADO POR LA HISTORIA—

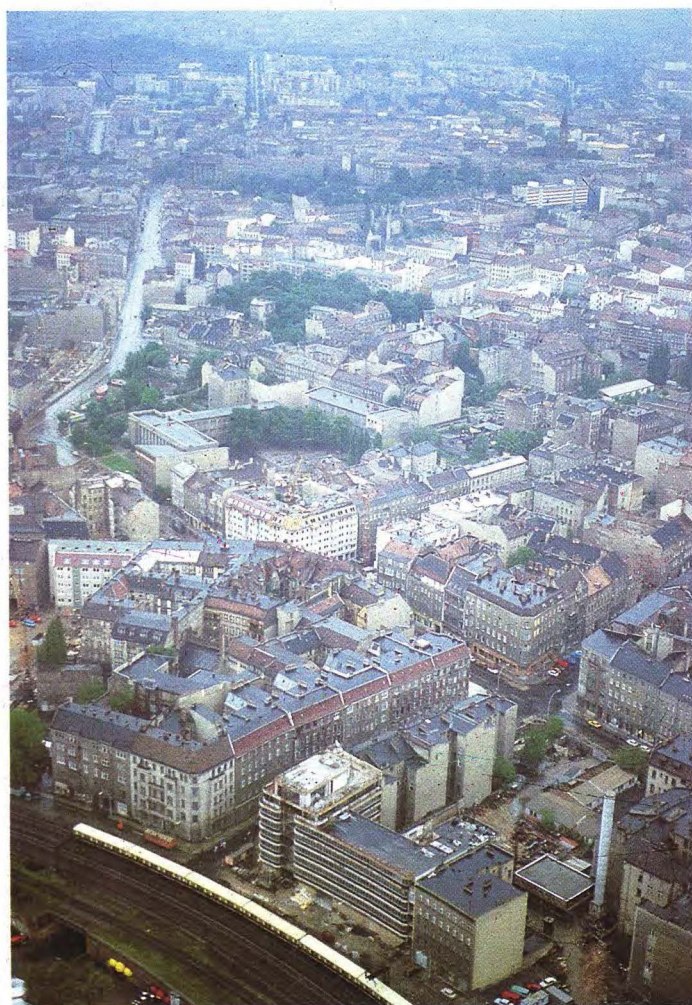
Belfast, Beirut, Berlín: Estas ciudades, marcadas por la polaridad política que llega hasta la división física, no representan precisamente ejemplos de un desarrollo urbano. Pero en ningún lado se ve tan claro el efecto recíproco que tienen la política y el desarrollo urbano sobre su fisonomía como en Berlín, con su división ya consolidada en la estructura urbana.

El desarrollo de una ciudad, por lo común, parte de un núcleo que generalmente representa más tarde el centro de la vida urbana y es el que da la verdadera identidad a la ciudad. Desde hace cuatro decenios, Berlín tiene dos identidades: la comunista oriental y la capitalista occidental.

La línea divisoria atraviesa el viejo barrio gubernamental y administrativo de la antigua capital del Reich alemán, que durante la guerra fue destruido en su mayor parte.

Ambas ciudades fraccionadas se han desarrollado en direcciones separadas: El centro de la parte oriental se ha formado alrededor del núcleo histórico de la antigua Residencia Prusiana. En Berlín Occidental, el barrio comercial en torno a la Avenida Kurfürstendamm ha adoptado una cierta función de centro, donde, sin embargo, se nota la ausencia de aquel carácter global tan típico de las metrópolis.

Al ocuparse solamente de los nuevos centros, tanto en el este como en el oeste, la parte del antiguo centro se ha convertido en un espacio intermedio entre las dos ciudades divididas. Esto se nota, sobre todo, en Berlín Occidental. Esta zona había adquirido su importancia tan sólo a fines de siglo pasado, cuando Berlín se convirtió en la capital del Reich. Su crecimiento se produjo de forma acelerada, formándose allí el centro gubernamental y administrativo, y ampliando así el núcleo histórico de la ciudad. Lo poco que había quedado de substancia histórica, después de los



1. Berlín-Este. Vista aérea del centro histórico.



2. Berlín-Este. Berliner Dom y Boulevard Unter den Linden. Puerta de Brandemburgo y «muro».



3. El «muro» de Berlín.



4. Boulevard. Unter den Linden.

desastres de la guerra, fue en su mayor parte víctima de aquel afán de descombrar —método eficaz para reprimir el pasado— típico de la post-guerra. Como documentos históricos resaltantes quedaron únicamente el «Reichstag» y la Puerta de Brandemburgo.

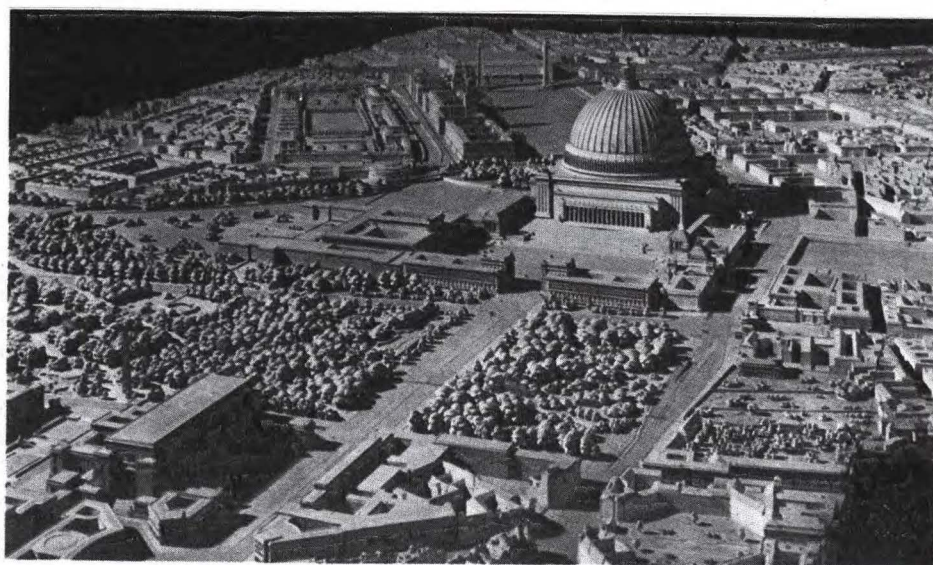
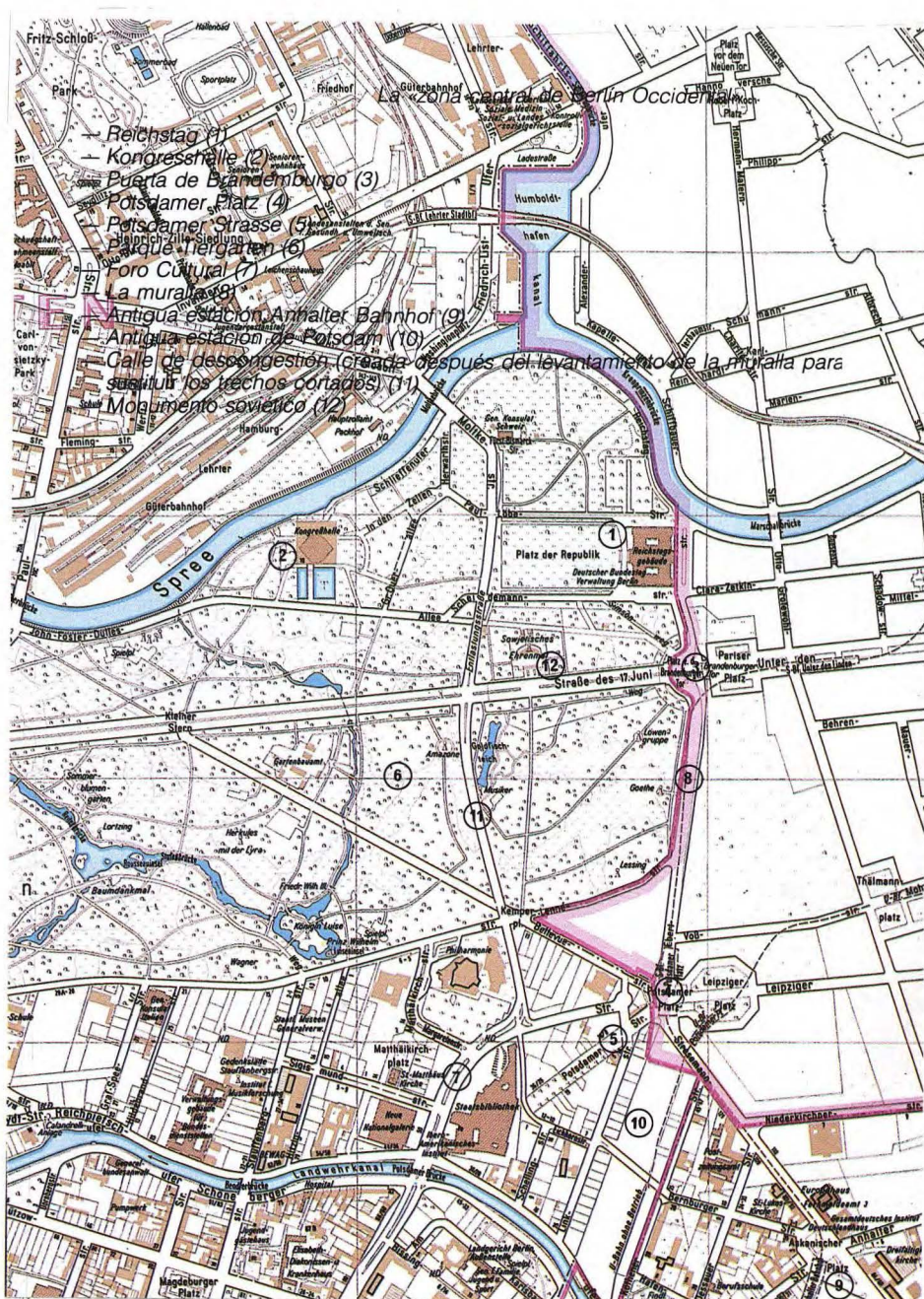
Los cortes de los enlaces funcionales de la ciudad producidos con la

construcción de la muralla, en 1961, fueron decisivos para la creciente pérdida de importancia de esta zona:

- Las líneas de ferrocarril que desembocaban radialmente en el antiguo centro, y que en sus tiempos fueron símbolo de la gran actividad de la ciudad, se vieron suspendidas. Las áreas

de las estaciones que se quedaron abandonadas fueron poco a poco reconquistadas por la naturaleza.

- Las calles y plazas, en antaño parte de los puntos centrales más circulados de Europa, se perdieron en la tierra de nadie de las fronteras. Las calles construídas posteriormente han con-



vertido este espacio en la zona de tránsito para la circulación norte-sur de Berlín Occidental.

La zona se fue convirtiendo en un erial, y en gran parte lo sigue siendo, a causa de sus perspectivas inciertas en el futuro.

Desde hace poco se está tratando de dar un nuevo contenido a este vacío, basándose, no tanto en un pensamiento político, como en una necesidad supuestamente urbanística. Esto ha provocado fuertes controversias no solamente en Berlín, pues este espacio no está tan «vacío» como puede parecer en un primer momento, y esto en varios sentidos:

Primero: Espacios como éste, que después de la guerra no fueron «intervenidos» urbanísticamente, dan cabida a ocupaciones espontáneas, sea por parte de la gente, como por parte del mundo animal y vegetal. Esto lo demuestra la valiosa existencia de plantas silvestres que en el transcurso del tiempo han ido creciendo en algunos lugares. También el intenso aprovechamiento de los terrenos baldíos por parte de los habitantes del casco de Berlín Occidental. Al mirar esta evolución, no hay que olvidar la situación peculiar de Berlín que la convierte en una isla; una ciudad amurallada, separada de las áreas verdes y de recreo de los alrededores.

Segundo: Aunque dicha zona esté caracterizada ampliamente por la presencia de espacios «vacíos», nos encontramos ante un terreno que guarda estrechas relaciones con la política y la historia. Aquí se encuentra el «Reichstag», levantado en tiempos de la monarquía, en el siglo XIX, lugar del parlamentarismo democrático en la primera República Alemana, de 1918 a 1933. Aquí, en 1933, empezó la dictadura de Hitler con la marcha de los nazis hacia la Puerta de Brandemburgo y el incendio del «Reichstag». Aquí debía encontrar el «Reich milenario» su adecuada expresión urbanística en la arquitectura destructora y de dimensiones patológicas de Speer. Aquí, el ejército soviético, en 1945, puso fin al fascismo; hecho representado simbólicamente con un monumento erigido en el cruce de la arteria principal del Reich; en la antigua Avenida de la Victoria («Siegessallee»).

La planificación del eje norte-sur de Albert Speer, el arquitecto de Hitler, en 1942. Como conclusión en el norte del eje monumental (7 Km de longitud y 120 m de anchura) estaba previsto «La Sala Grande» para más de 150.000 personas.



Monumento erigido a la Armada Soviética en la antigua Avenida de la Victoria («Siegessallee»)

2. LAS HUELLAS DE LA POSTGUERRA: IDEALES Y EVOLUCIONES EN EL CAMPO DE ACCIÓN DE LA HISTORIA Y LA POLÍTICA

Al término de la segunda Guerra Mundial, la tarea central de la planificación urbana de Berlín, consistía en la reconstrucción de la ciudad destruida. Como factor principal de inseguridad se presentó el proceso de división política y administrativa de la ciudad; proceso que comenzó en 1948 y que iba desarrollando paso a paso, paralelamente a la división del Estado alemán. El lado oriental ve la muralla como una frontera definitiva tanto de la ciudad como del Estado. Fue creada por este para evitar un «desangramiento» de la República Democrática Alemana en lo referente a la economía y a la población. Y hasta ahora solamente pueden atravesar la frontera hacia Berlín Occidental aquellos ciudadanos de la República Democrática Alemana que tengan un permiso especial o que ya se hayan jubilado. El fenómeno de Berlín, un desarrollo de dos ciudades dentro de una misma ciudad, fue aceptado por Berlín Occidental, muy lenta y tardíamente, en la planificación urbana de los últimos decenios. Y aún en la actualidad, el objetivo tantas veces mencionado por el lado occidental, e incluido en la Constitución de la República Federal y de Berlín Occidental, es el de la reintegración.

Después de la guerra, la zona alrededor del Potsdamer Platz y del «Reichstag» quedó como área reservada, con miras a una posible reintegración, que entre tanto ya se ha convertido en utopía. El desenvolvimiento político de comienzos de los años setenta (Convenio Cuatripartido, Tratado de Berlín) induce a suponer que la actual situación de división permanecerá durante largo tiempo, a pesar del cuidadoso acercamiento diplomático parcial, o quizá precisamente por esto. Mientras que Berlín Oriental está dedicado, desde hace años, a la construcción de la capital de la República Democrática Alemana, ampliándola notablemente; Berlín Occidental, con la ayuda económica de Bonn, se ha dedicado a la administración del statu quo de la «ciudad sin alrededores».

La idea de reincorporación tiene un carácter marcadamente utópico y en las dos ciudades va creciendo la conciencia individual. Esto origina problemas al querer dar una nueva definición al aspecto y al desarrollo futuro de esta parte central de la ciudad, situada a lo largo de la muralla y tomando en cuenta las realidades políticas.

Existía una posibilidad real de combinar la necesaria reconstrucción con una nueva disposición del ámbito.

Los dos primeros conceptos de planificación que marcaron la discusión de los años de postguerra, adoptaron esta idea de modos muy diferentes:

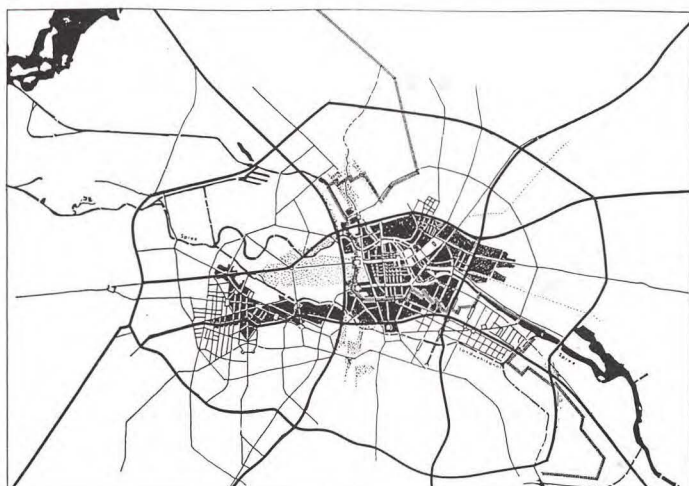
— El *Plan Colectivo* partía de las ideas de urbanización de los años veinte (Carta de Atenas) y aspiraba a

un cambio radical de la estructura urbana, considerada como algo heredado. El concepto se basaba en la idea de una ciudad lineal que obedecía al principio de división de funciones: Una franja central de trabajo en la zona del antiguo centro, con sectores de viviendas al norte y al sur, subdividida por una red rectangular de arterias principales.

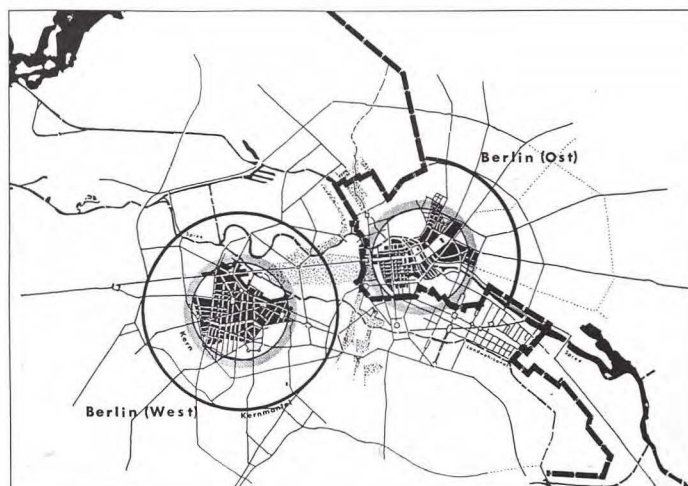
— Frente a esto, el *Plan Zehlendorf* (1946) partía mayormente de la estructura urbana existente. Como factor principal para la reconstrucción se fijó, junto al afianzamiento de las viviendas todavía existentes, la creación de una buena red de tránsito y el mejoramiento de las áreas libres.

En vista a la escasez de viviendas, el *Plan Colectivo* fue descalificado por irrealista. Con la tendencia, más bien pragmática, del *Plan Zehlendorf*, se colocó la primera piedra para los principios de planificación y sus métodos, que han marcado y siguen marcando la planificación de la postguerra en Berlín Occidental, principalmente en la concepción del tránsito.

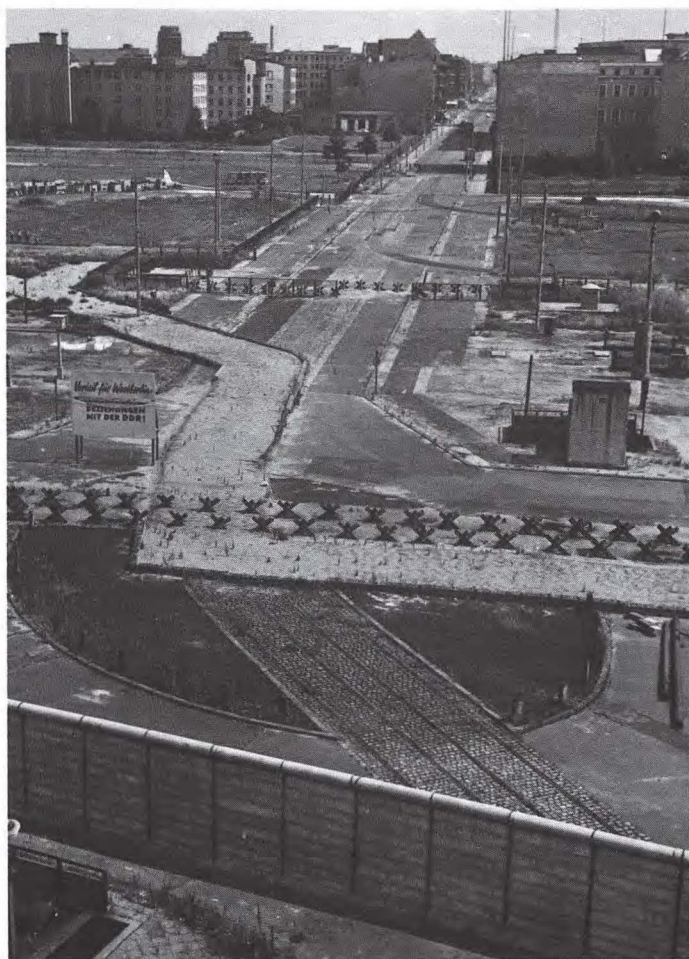
Sin embargo, en el desarrollo del antiguo centro se puede reconocer que también se ha ido aprovechando el *Plan Colectivo*. Y decenios más tarde, se ha ido haciendo realidad parcialmente, con la creación de un foro central de cultura en el sector de Berlín Occidental. Así, Scharoun, uno de los participantes en el desarrollo del *Plan Colectivo*, parte nuevamente del concepto de ciudad lineal en su trabajo para el certamen «Berlín Capital», pro-



1



2



3

1. El proyecto de una ciudad-cinta como núcleo de una ciudad, concebido antes de 1965, dentro del Plan Regulador de Zonificación Urbana.
2. La verdadera evolución de Berlín en los últimos decenios: dos núcleos en un centro urbano.
3. Vista norte del Potsdamer Platz, en 1930, con la estación de Potsdam y la estación Anhalter Bahnhof en el fondo. En el centro de la plaza, el primer semáforo de Europa.
4. Vista occidental del Potsdamer Platz, en 1967, con la Leipziger Strasse, antiguamente la calle comercial más importante de Berlín.

4



poniéndolo la creación de una banda central de cultura a lo largo del Spree.

De este certamen, llevado a cabo en 1958 para el centro de la ciudad conjunta, se esperaban propuestas para la edificación de Berlín como capital, después de una posible reintegración. Esta fue la última idea de planificación de la ciudad conjunta. Después hubo que empezar a tomar en cuenta la evolución de la ciudad dividida. Esta postura se inició con el Plan de Aprovechamiento de Viviendas, de 1958 y el

Plan Regulador de Zonificación Urbana, de 1965, y trajo como consecuencia la paralización del desarrollo urbanístico del centro antiguo de la ciudad.

El único impulso urbanístico, realizado parcialmente, para devolver su función de centro a esta zona intermedia se debe también al trabajo de Scharoun para el certamen «Berlín Capital». Este trabajo ganó el segundo premio, pero con la construcción de la muralla desaparecieron las bases funcionales. Scharoun, partiendo de su trabajo,

creó la idea de un foro cultural de Berlín Occidental». Los edificios solitarios (la Filarmónica y la Biblioteca Estatal, Scharoun; la Galería Nacional de Mies van der Rohe) levantados sin tener consideración con la forma histórica de la ciudad y sin relación urbanística con las áreas lindantes, constituyen «los huevos de oro en la tierra de nadie» (Diez Zeit). Este año conmemorativo se quiere hacer un nuevo esfuerzo para integrarlos en la estructura urbana.



1

1. La Potsdamer Strasse, la antigua Reichsstrasse núm. 1 que llevaba al viejo centro y que quedó sin función después del levantamiento de la muralla.

La zona lindante sufrió tres fases de destrucción:

- Derrumbamientos para la construcción del eje norte-sur de dimensiones patológicas para la construcción de la Plaza del nacionalismo.
- Los daños de la guerra.
- Nuevos derrumbamientos en los años de la posguerra, en lugar de una reconstrucción.

En el centro del eje de la Potsdamer Strasse construyó Scharoun más tarde la Biblioteca Estatal, como parte del foro de cultura.

2. La Puerta de Brandemburgo vista desde el Boulevard Unter den Linden.

3. Berlín Este. Avenida Prenzlauer.

3. REDESCUBRIMIENTO E INTENTOS DE DEFINIR NUEVAMENTE EL AMBITO URBANO

Las primeras reflexiones de planificación para la Exposición Internacional de la Construcción (IBA) dieron el empuje decisivo para un análisis intenso del problema que representa esta parte de la ciudad.

Todo surgió del concepto presentado por el profesor Kleihues, en 1981, para un nuevo trazado del sector que va de la parte sur de Friedrichstadt a la parte sur de Tiergarten.

La base principal del concepto desarrollado era la renovación del principio de ciudad-lineal. Se pretendía una concentración urbanística a ambos lados del sector donde se encuentra el foro cultural solitario, construyendo viviendas y establecimientos centrales. Este concepto obligatoriamente tenía que producir críticas, ya que casi no tomaba en cuenta las discusiones llevadas hasta el momento (por ejemplo el valor de los espacios verdes en esta zona y la cuestionada necesidad de viviendas), ni las aspiraciones de los ciudadanos (participación de los vecinos de la ciudad). El concepto incluía, por ejemplo, la construcción de calles para la unión norte-sur, atravesando toda la zona y encerrando el foro cultural en el lado oriental. El concepto partía también de la urbanización de la antigua estación de Potsdam. Después de una contrastación de opiniones de la IBA, con varios coloquios públicos y la participación de expertos, Administración, asociaciones, grupos de iniciativa, etc.,



2

3



tres expertos extranjeros y cuatro alemanes (Colin Rowe, Edbert Kossak, Edvard Jahn, Vittorio Gregotti, Manfred Gehrmann, Jaap Engel, Max Baeder) emitieron su dictamen para un nuevo concepto básico. Más interesantes que el mismo concepto fueron las discusiones y la participación pública.

El resultado, con el ideal de un «nuevo centro», puso en claro que las futuras perspectivas de esta zona no iban a derivarse enteramente del proyecto urbanístico de la IBA, sino que tenían que ser buscadas en un proceso de planificación aplicado más ampliamente. De esta forma, el Senado de Berlín, de 1982 a 1983, inició un amplio proceso de urbanización. Se organizaron aproximadamente 50 asambleas, en las que, junto a las representantes de la Administración, tomaron también parte unos 40 expertos (en su

mayoría urbanistas y arquitectos), representantes de los cuatro partidos del Parlamento (CDU, SPD, FDP, AL) y 36 instituciones. Un reducido círculo de expertos creó modelos alternativos para contrastar el dictamen. Paralelamente, un grupo básico desarrolló ideas para esta zona y, teniendo en cuenta las alternativas, creó la primera idea general propia. En el transcurso del tiempo se discutió acerca de la idea y se hizo una revisión con nuevos dictámenes. El trabajo tomó un rumbo bastante complejo. Las discusiones y votaciones en círculos más amplios llevaron a continuas correcciones y cambios; hasta que en mayo de 1983 se pudo presentar un vasto proyecto para la distribución de estos espacios. Pero lo que faltó fueron las discusiones públicas, planeadas en un principio, y por ello fue muy difícil presentar

a la opinión pública estos proyectos como algo verosímil. Una vez elaborada esta propuesta se careció también del tiempo necesario para la llamada reflexión; sobre todo si se tiene en cuenta que la hipótesis aquí planteada*, reflejaba un concepto urbano diferente que estaba someramente definido.

Por último, hizo falta una amplia concordia política sobre las perspectivas de esta zona cargada de símbolos y cuya sola mención produce efectos explosivos. Perspectivas que van más allá de la actual premura de tiempo para los preparativos de las fiestas de aniversario y de las elecciones.

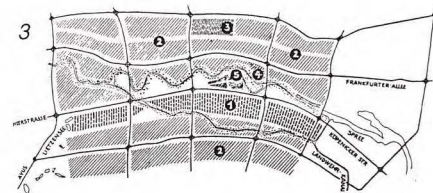
Sobre todo hizo falta contestar a la pregunta de si ya ha llegado el momento de acometer soluciones y planes concretos y poner en práctica la correspondiente planificación.



1.

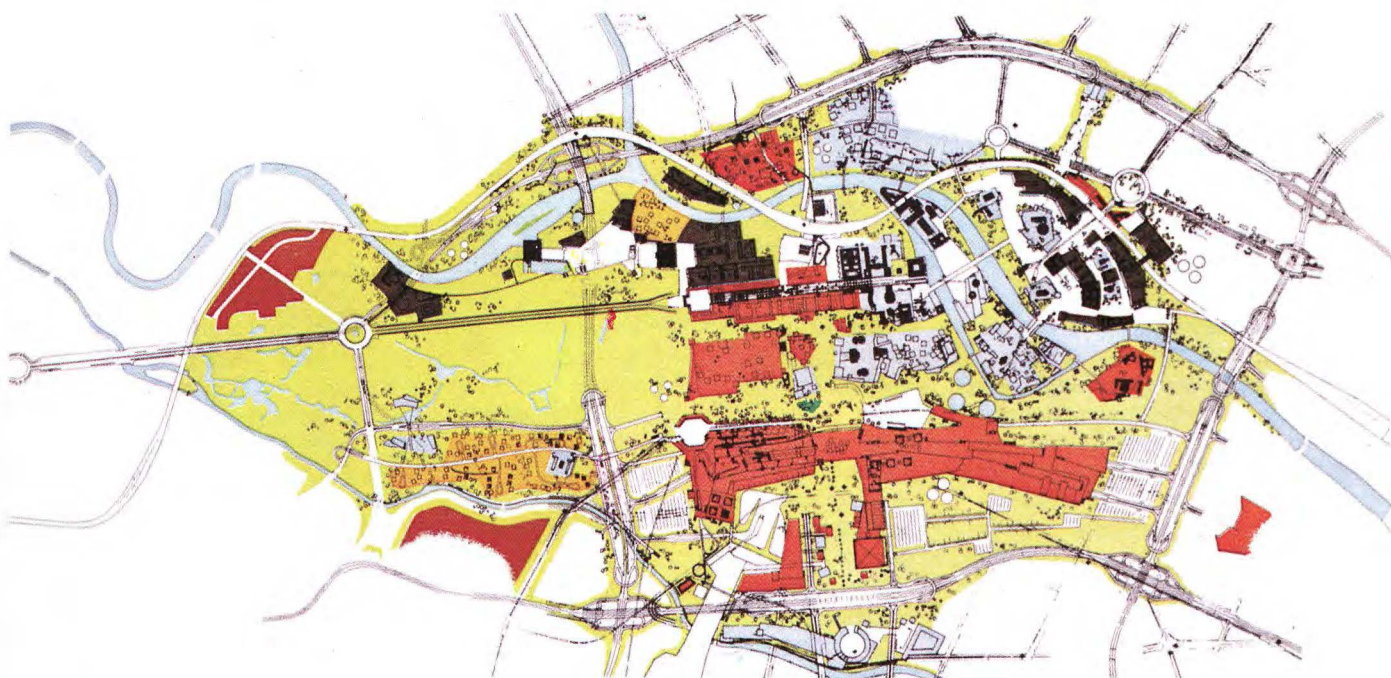


2.

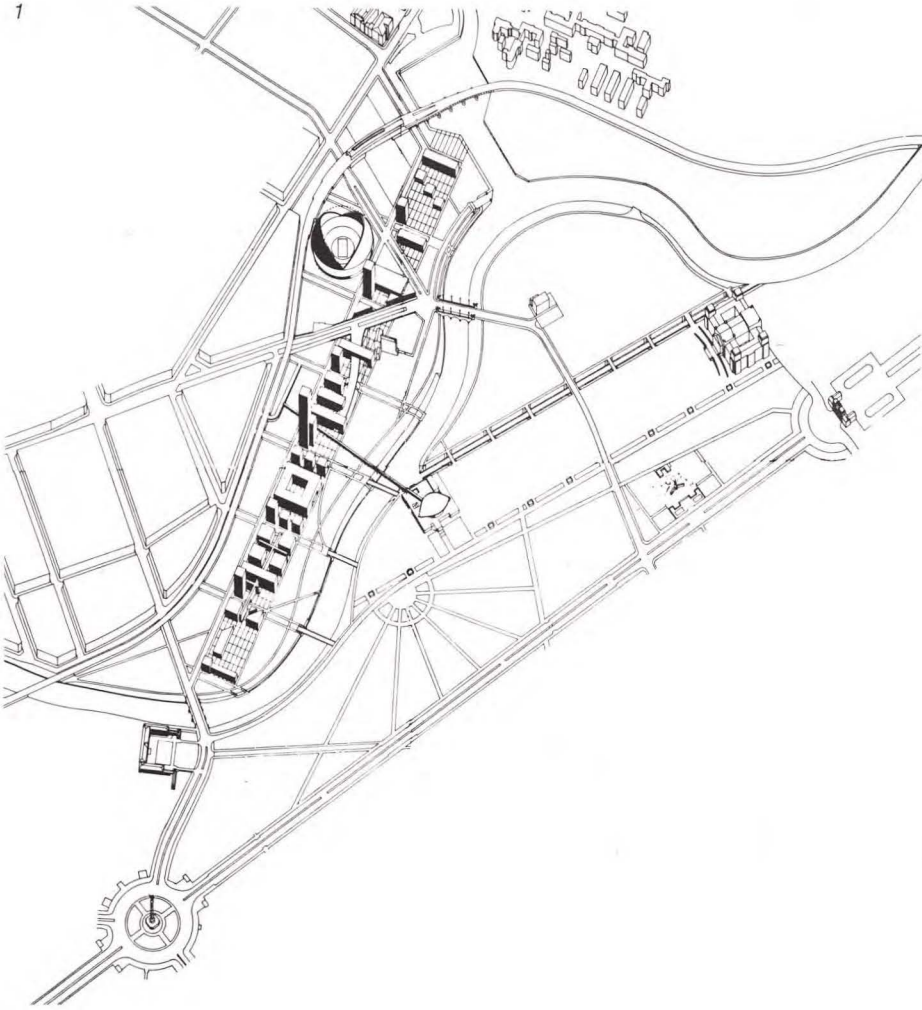


1. El Plan Colectivo de 1946, red de comunicaciones. Grupo de Planificación prof. Sharoun (primer director de urbanismo del Magistrat de Berlín conjunto).
2. El plan Zehlendorf de 1946, red de comunicaciones, Oficina de Planificación del distrito de Zehlendorf.
3. 1) Cinta central de trabajo.
2) Cinta de viviendas.
3) Zona vieja industrial.
4) Isla de museo.

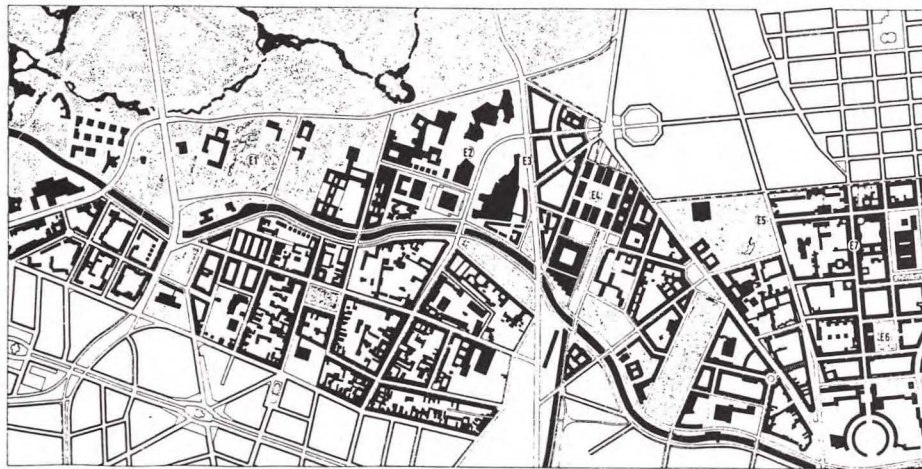
4. Trabajo de Scharoun (como arquitecto liberal) para el certamen de «Berlín capital», 1958.



1



3



El interés del Gobierno conservador-liberal de Berlín Occidental se basa en dar a este sector, lo más rápidamente posible, nuevos contenidos arquitectónicos que, regresando a las estructuras históricas y conservadoras, reflejen una especie de conciencia nacional. El motivo principal para este afán de representación son las fiestas del 750 aniversario de la ciudad.

Hasta 1985, el «Concepto para la disposición del espacio» fue corregido varias veces:

Según la última versión se deberá construir, cerca del «Reichstag», un «Museo de Historia Alemana»; la Plaza de la República, delante del Reichstag, deberá recobrar la estructura histórica de plaza ornamental barroca,** en su parte norte se deberán levantar lujosos edificios de viviendas y servicios; además una nueva arteria deberá atravesar esta región de norte a sur.

Estas bases obligatorias, adoptadas a partir de un «certamen urbanístico» posterior, produjeron muchas críticas

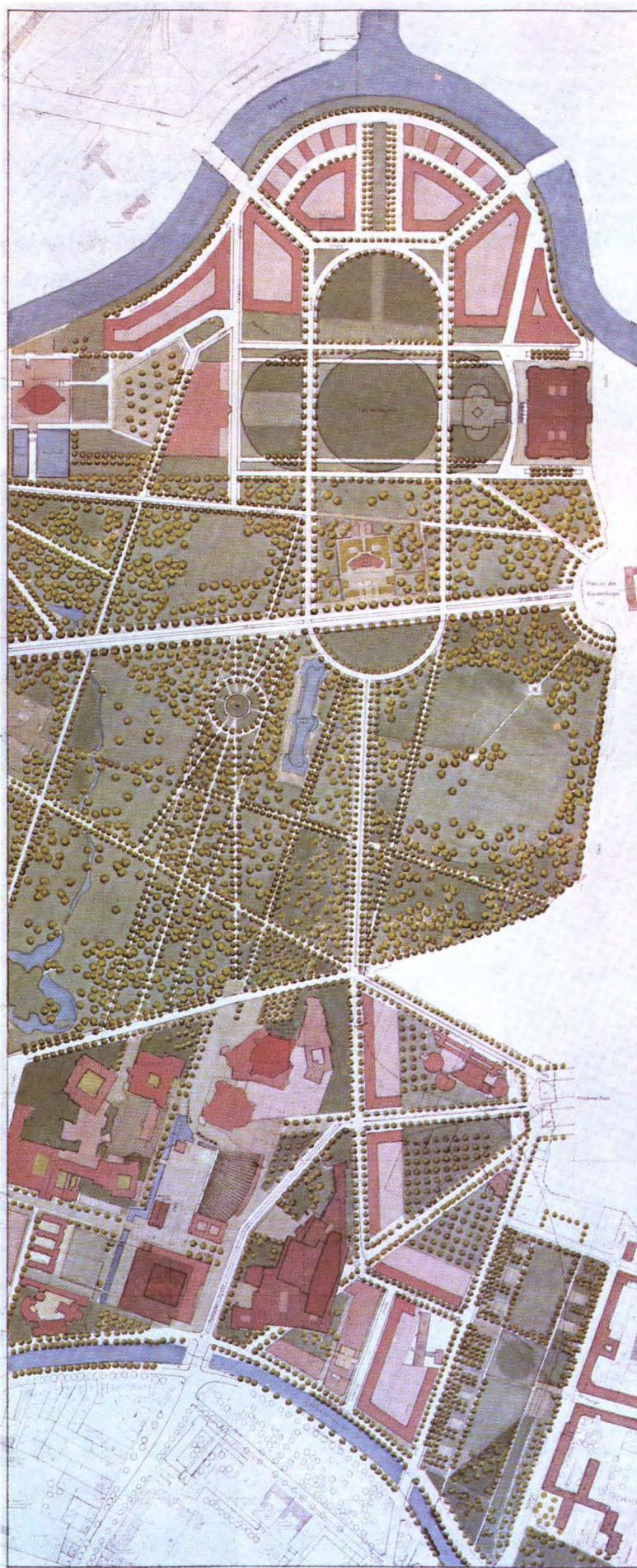
2



1. Trabajo de Halfmann y Zillich para el certamen «Plaza de la República», 1986.
2. Concepto del Prof. Kleihues para la nueva zona de urbanización, de la Exposición Internacional de la Construcción (IBA)
3. Primer concepto para el ámbito urbanístico en la «zona central del Berlín Occidental», Resultado del proyecto de planificación, marzo de 1983.

en Berlín, en el mundo de los especialistas y de la prensa. Se hizo muy evidente la contradicción de que el desarrollo de este sector no podía estar abierto a perspectivas a largo plazo, si al mismo tiempo se hacía un plan urbanístico equivocado.

Salió a la luz del día el conflicto inmanente entre urbanismo, arquitectura y política. Mientras que una gran parte de los urbanistas que habían participado hasta ese momento, quieren ver marcada la importancia del es-



Fragmento
del concepto
corregido para
el ámbito
urbanístico,
octubre
de 1985

pacio y sus áreas, a los políticos responsables lo que les importa es —dicho en pocas palabras— aclarar el futuro de su ciudad con obras arquitectónicas. (Cuestionable parece, por ejemplo, el querer levantar un museo en un lugar que ya de por sí es un museo vivo).

En principio, la oposición socialdemócrata tampoco constituye una excepción; están pensando en convertir la zona en un nuevo «centro político», en el sentido de un «foro democrático». Allí se deberán crear, junto a un nuevo Parlamento Municipal, otros establecimientos de «importancia urbana global, nacional y de lo que va más allá de lo nacional». Los socialdemócratas rechazan, sin embargo, la reconstrucción de la Plaza de la República y otros elementos de ideología neoconservadora; así como la construcción de una calle principal que atraviese esta zona.

La Lista Alternativa (partido que colabora con los verdes) ve la oportunidad de crear un «centro verde»; se opone a una nueva urbanización y no cree que el momento presente sea el adecuado para tomar este espacio como una finalidad nacional.

Las bases del certamen no fueron retiradas, pero perdieron el carácter de obligatorias, sobre todo, gracias a la crítica del jurado calificador.

Y el resultado del certamen, obtenido en el verano de 1986, estaba íntimamente ligado a las circunstancias:

Muchos de los participantes aprovecharon la oportunidad para un cuestionamiento más o menos fundamental de las reflexiones hechas hasta el momento, valiéndose muchas veces de medios de expresión nada ortodoxos. No se concedió un primer premio y en su lugar se dieron tres segundos premios. Uno de estos tres trabajos* deja el espacio con su importancia actual y emplaza todas las viviendas requeridas en el sector de una antigua estación de carga, situada al norte del Spree.

Este trabajo satisface la necesidad de dejar abierta esta zona, presenta nuevas posibilidades y conduce a la reflexión.

El desarrollo político de la planificación, empero, toma un rumbo diferente: Para el aniversario se colocará la primera piedra del museo en las cercanías del Reichstag y la arteria nortesur será fijada en el Plan Regulador de Zonificación Urbana, desoyendo así todas las protestas.

En el futuro será necesario encon-

trar una respuesta para todas las preguntas que se quedaron sin contestar. Respuesta que no deberá tener ni una ingenuidad carente de historia, ni una arrogancia cargada de poder.

No se podrá exigir que esta respuesta venga solamente de los urbanistas y arquitectos. Y de la misma forma, los urbanistas y arquitectos no deberán permitir que se les utilice como artistas postmodernos para la envoltura de los fines neo-conservadores, ni tampoco como encubridores del status quo.

Este ámbito urbano permite todavía utopías. Ambas ciudades fraccionadas podrían llegar en el futuro a un entendimiento que abriría perspectivas completamente nuevas. Abriría incluso la posibilidad de un espacio disponible en el centro de la ciudad —cosa que no posee ninguna otra urbe— y que podrían utilizarlo en común interés.

Heinz Tibbe
Arquitecto Urbanista
en ejercicio libre
en Berlín Occidental

Undine Giseke
Paisajista en ejercicio libre
en Berlín Occidental

NOTAS

* Después de que los Berlines fraccionados se hayan desarrollado independientemente durante largo tiempo, podrán unirse finalmente en una ciudad doble. En el camino hacia su meta, se dará paulatinamente una comunicación más grande entre las dos ciudades.

* El Museo de Historia Alemana original se encuentra en Berlín Oriental. La creación de una competencia occidental con aspiraciones nacionales es un proyecto muy discutido.

** Incluyendo la antigua Avenida de la Victoria que, después de 1945 fue reemplazada, intencionalmente, por un momento de liberación del fascismo.

* De Cold Zillich y Jasper Halfman

BIBLIOGRAFIA

Der Senator für Stadtentwicklung und Umweltschutz (Ed.): «Die räumliche Ordnung des Zentralen Bereiches-Entwicklungsgrundlagen und Konzepte» Berlín 1985 (Fig. 2, 3, 11, 12, 13).

Der Senator für Stadtentwicklung und Umweltschutz (Ed.): Wettbewerb «Platz der Republik» (Ausschreibung) Berlín 1985 (Fig. 8a).

Bauwelt 25/1986 (Fig. 14)

Technische Universität Berlin (Ed.): «Kulturforum und Zentraler Bereich Berlin». Berlín 1986 (Fig. 8, 9).

Pitz, H. et al. «Berlín-West. Geschichte und Schicksal einer Stadtmitte». Berlín 1984. Band 1. (Fig. 10).

Reichhardt, H.-J., Schäche, W.; «Von Berlin nach Germania» - über die Zerstörungen der Reichshauptstadt durch Albert Speers Neugestaltungs - Planungen. Berlín, 1986 (Fig. 7).

Frecot, J, Geisert, H; «Berlín im Abriß». Berlín - Wien 1982.

Landesbildstelle Berlín (Fig. 4, 5, 6).

Topographische Übersichtskarte 1: 200 000 Institut für angewandte Geodäsie 3. Ausgabe 1985 fundamento para Fig. 1.

Der Senator für Bau- und Wohnungswesen V Karte von Berlín 1: 10 000 Ausgabe 1980 fundamento para Fig. 1a

BERLIN

Berlin, the divided city, commemorates this year its 750 anniversary. This singular event has motivated the interest of the conservative - liberal government of Berlin-West to give its central sector a new architectural contents which reflect some kind of national conscience, coming back to historic and conservative structures.

Berlin-East, which owns the real historical centre of the united city, is determined to reinforce its image as «Capital of the Democratic Republic of Germany», while Berlin-West, less provided of visible documents of the national heritage, is taking great care in emphasizing its status as capital.

In the past years both cities have developed in separated directions. The centre of the east-part has taken form around the historic nucleus

of the old Prussian Residence. In Berlin-West, the commercial district round Kurfürstendamm has adopted some certain function of centre, where, nevertheless, the absence of that global character so typical of metropolis is perceived.

Nowhere the reciprocal effect that politics and urban development have upon the physiognomy of cities, can be so clearly seen as in Berlin, with its division already consolidated on the urban structure.

The east-side looks at «the wall» as a definitive border, as much of the city as of the State. From the west side, the phenomenon of Berlin -a development of two cities within the same city- was accepted very slowly and belatedly in the urban planning of the last decades, and today the constitutional objective of reintegration is still being kept. Although the political development of the seventies lead to think that the division will stay for a long time.

Nevertheless, according to the last version, in the central void of Berlin-West it shall be built a «Museum of German History» near the «Reichstag»; The Republic Square, in front of the Reichstag, shall recover the historical structure of baroque ornamental square; in its northern side some luxurious housing and services buildings will be constructed; besides, a new thoroughfare shall cross this area from north to south. For the 750 anniversary the foundation stone of the Museum will be placed and the north-south thoroughfare will be fixed in the Urban Master Plan, ignoring with this attitude all the public protests.

Still, this urban environment allows utopia. Both divided cities could reach an agreement in the future, which would open completely new perspectives. That would even open the possibility of an available space in the centre of the city - which no other capital city has - to be used in the common interest.